

Iglesia Parroquial de San Pedro Apóstol

La más significativa de la localidad, se construyó, en sustitución de un antiguo templo medieval, en un periodo comprendido entre los dos últimos tercios del XVI y el primero del XVII, coincidiendo con un importante crecimiento demográfico de la población y teniendo en cuenta las tendencias artísticas del momento. El largo periodo invertido en la construcción pudo deberse a dificultades económicas para acometer un proyecto de tanta envergadura.

Originariamente fue iglesia de una sola nave, dividida en tres tramos, cubierta con bóveda de medio cañón con lunetos, con ventanas circulares de ojo de buey, cuyos arcos fajones descansan en pilastras cajeadas y, a ambos lados, pequeñas capillas hornacinas. El presbiterio, al que se accede desde la nave a través de un doble arco triunfal, se cubre con media naranja con radios cruzados de forma romboidal y pechinas con pequeños triángulos moldurados.



La capilla mayor se levantó a finales del XVI por el maestro de cantería Juan de Bolívar, ayudado por el alarife Juan Martínez de Tudela, siguiendo las trazas elaboradas por Alonso Barba.

Los motivos decorativos de la cúpula y el tratamiento de las ménsulas de los arcos torales hacen pensar que la capilla mayor la concluyó, a principios del XVII, Ginés Martínez de Aranda.



La sustitución de la planta del viejo templo por el nuevo la acometió su sobrino, el importante arquitecto castellero Juan de Aranda y Salazar, entre 1627 y 1632. Bastante avanzado el XVIII se le añadió, a cada lado de la capilla mayor, una capilla cuadrada, por lo que aumentó considerablemente el volumen de su cabecera y su planta adquirió la forma de cruz latina.

Exteriormente se observan paramentos bien cuidados de cantería de tipo isódomo, y un importante desnivel entre el cuerpo de la nave y el correspondiente a las capillas hornacinas, subrayado con la diferencia de alturas de tejados entre el cuerpo central y las capillas laterales comprendidas entre potentes contrafuertes. La torre, de base rectangular, se levanta en el ángulo noroeste y presenta en su cuerpo inferior, encuadrado por una moldura gótica, el escudo del patrocinador, el abad de Alcalá, don Juan de Ávila.

La portada lateral presenta el sello de Ginés Martínez: arco de medio punto sobre impostas, flanqueado por pilastras con triglifos, enjutas talladas y frontón roto con pináculo de bolas, todo al gusto del manierismo puesto de moda por Vignola. La portada principal fue diseñada por Juan de Aranda y

Salazar y ejecutada por el cantero Juan Roldán.

En 1983 se le incoó expediente para su declaración como Bien de Interés Cultural. Publicado en BOJA en 1/8/86.

